

Calculan pérdidas en Japón por 200 mmdd (Reforma 16/03/11)

Calculan pérdidas en Japón por 200 mmdd (Reforma 16/03/11) La zona afectada por el tsunami representa 4.1 por ciento del PIB japonés, según estimaciones de analistas. Foto: AFP La apreciación del yen japonés ante el dólar es uno de los principales temores de los especialistas Reuters Tokio (16 marzo 2011).- El devastador terremoto de Japón y la profundización de la crisis nuclear podrían generar pérdidas hasta ahora de 200 mil millones de dólares en la tercera mayor economía del mundo, pero el impacto global es difícil de evaluar pocos días después de que un gran tsunami arrasara la costa noreste del país. Mientras funcionarios japoneses intentan evitar una catastrófica fusión en una planta nuclear que se encuentra 240 kilómetros al norte de la capital, Tokio, los economistas evalúan los daños a edificios, a la producción y a la actividad de los consumidores. Se espera que el desastre golpee ampliamente la producción japonesa en los próximos meses, pero economistas advirtieron que podría resultar en una desaceleración más profunda si la escasez de energía se hace significativa y prolongada. La mayoría cree que el impacto directo a la economía totalizará entre 10 y 16 billones de yenes (125 mil-200 mil millones de dólares), resultando en una contracción del Producto Interno Bruto (PIB) del segundo trimestre. Sin embargo, también habría un fuerte repunte en la última parte del segundo semestre de 2011 gracias a las inversiones para la reconstrucción, que impulsarán el crecimiento. "El costo económico del desastre será grande", indicaron economistas de JP Morgan. "Ha habido una pérdida sustancial en recursos económicos y la actividad económica se verá obstaculizada por daños a la infraestructura (como cortes de energía) en las próximas semanas o meses". Las acciones japonesas sufrieron el lunes y martes su peor caída de dos días desde la crisis de 1987, perdiendo 626 mil millones de dólares en valores antes de rebotar 5.7 por ciento este miércoles cuando los fondos de cobertura se apresuraron a cubrir posiciones cortas. Pero los operadores se mantienen inquietos, cambiando con cada novedad en la planta energética Fukushima, y alerta a señales de que las compañías y aseguradoras japonesas podrían vender grandes activos en el extranjero y repatriar fondos para cubrir los costos de la crisis nuclear, terremoto y tsunami. Yen en riesgo Pese a que los daños a la infraestructura han sido severos, algunos de los riesgos mayores podrían producirse por las consecuencias indirectas en el mercado a causa del desastre, como por ejemplo una apreciación del yen japonés. El yen subió a un máximo histórico contra el dólar tras el terremoto de Kobe en 1995, cuando las firmas japonesas regresaron sus fondos al país. El dólar ha caído 3 por ciento contra el yen desde el desastre actual y se encuentra cerca del punto mínimo que tocó tras Kobe. La dirección del yen podría tener un gran impacto en las automotrices japonesas como Toyota Motor Co, Nissan Motor y Honda Motor, que fabrican entre el 22 y el 38 por ciento de sus autos en el país. El jefe economista de HSBC Stephen King indicó que aún era muy pronto para poner cifras sobre los costos económicos, ya que se desconocía la escala del desastre. El área de Japón afectada por el tsunami produce cerca del 4.1 por ciento del PIB del país, sugiriendo que la primera ronda de efectos económicos sería limitada, indicó. Pero con el destino de los reactores nucleares de Fukushima incierto, podría ser que Japón aún no haya pasado por lo peor de la catástrofe. "En esta etapa, es demasiado pronto para hacer estimaciones significativas del impacto total de los terribles sucesos del Japón", escribió King en una nota de investigación. "Las reacciones económicas y financieras a los impactos y desastres suelen salirse de los márgenes", indicó, apuntando a las predicciones erróneas de una recesión en Estados Unidos tras los ataques del 11 de septiembre de 2001 y de un golpe mayor a causa del tsunami de 2004 en Asia. El desastre ya está afectando a la cadena manufacturera global, golpeando particularmente fuerte a las empresas de tecnología, ya que Japón produce un quinto de los semiconductores del planeta. Sin embargo, reflejando la alta incertidumbre sobre el impacto económico mundial del desastre, la Reserva Federal estadounidense no mencionó a Japón en un comunicado emitido tras su reunión de política monetaria el martes.